

Espectáculos

Orquesta Mayo:
en una lucida
apertura de la
temporada. Pág. 3

A un año de su muerte

después de la Bemberg



Con la mirada puesta en el futuro, la cineasta logró hacerle una zancadilla a la muerte



El cine, una pasión que logró concretar junto con la llegada de la madurez



El último proyecto de María Luisa Bemberg comenzó a rodarse en octubre próximo

Por legado de la directora, su asistente Alejandro Maci debutará próximamente tras las cámaras con "Un extraño verano", película basada en un guión que escribieron a cuatro manos a partir de "El impostor", un cuento de Silvina Ocampo

A Billy Wilder le bastaron dos frases para explicar por qué los grandes directores de cine no deberían morir: "Recuerdo que salía del funeral de Lubitch -escribió Wilder-. Estaba con Willy Wyler. Era difícil imaginar un mundo sin Lubitch. Dijo: "Se acabó Lubitch". Y Willy dijo: "Por que eso. Se acabaron las películas de Lubitch".

En la Argentina, el 7 de mayo de 1995, se acabó María Luisa Bemberg. Pero, a diferencia de Lubitch, ella supo evitarlo por: A un año de su muerte, no se acabaron las películas de Bemberg: el nuevo film se llamará "Un extraño verano", los exteriores ya están seleccionados, parte del equipo técnico conformado y el elenco a punto de definirse tras un arduo trabajo de pruebas de actores. El secreto del milagro tiene nombre propio: Alejandro Maci, quien trabajó con Bemberg como asistente de dirección y recibió un consentimiento legítimo para convertir en película el guión que escribieron a cuatro manos, basadas en un cuento de Silvina Ocampo, "El impostor".

Quiso el destino que María Luisa descubriera su vocación por el cine cuando tenía casi cincuenta años y seis niños. El tío y el tío estuviere de su lado para recuperar con creces la demora: dirigió seis películas, cosechó candidaturas de premios internacionales, incluida la nominación para el Oscar de la Academia para "Camila", y en "De eso no se habla" se dio el lujo de dirigir a Marcello Mastroianni. Pero ella quiso un desquite más perfecto y no bien sospechó que la muerte no estaba dispuesta a negociar a largo plazo, le hizo una zancadilla perfecta.

Fue exactamente el 13 de abril de 1995 -un día antes de cumplir 73 años- cuando decidió demostrar de una vez y para siempre que, efectivamente, el cine es más grande que la vida. "Tengo que hablar seriamente con vos. Si las cosas salen bien, quiero que seas mi asistente de dirección, pero si yo no llego a filmarla, quiero que seas un ítem la dirija", le dijo a Alejandro Maci y se apresuró a llamar a Oscar Kramer -con quien había trabajado en "De eso no se habla", para encargarse que esta vez también fuera el productor, aunque ella se estuviera detrás de la cámara.

"La propuesta no me da miedo, pero sentí una enorme responsabilidad. Me comprometí su voto de confianza. Me acordé que una persona de edad como era María Luisa confiaba en algunos muy jóvenes. Ojalá en la Argentina hubiera muchos que

confiaran en los de treinta y pico", dijo a La Nación Alejandro Maci, quien a los 34 años debutará como director en "Un extraño verano".

La gran Silvina

Para Maci, la elección de Bemberg de llevar a la pantalla el cuento de Silvina Ocampo es una muestra más de la coherencia de la directora: "Ella, que estuvo siempre tan preocupada por las mujeres, tomó el relato de una mujer gravemente olvidada en la literatura argentina. ¿Cómo puede ser que la mayoría de los libros de Silvina Ocampo estén agotados?" se pregunta. "Como puede ser que sólo se conozcan un par de ellos editados por Tizqueto y la antología Las reglas del secreto, que publica Martín Stuchlik".

De hecho, María Luisa Bemberg no llegó a leer "El impostor" en formato de libro. Tanto para la prime-

ra versión del guión, que hizo junto con Ricardo Figlio, como para las dos siguientes, que trabajó con Maci, se valió de unas fotocopias que un día le alcanzó su amiga Rocío Zemborain -quien tendrá a su cargo el vestuario de la película- diciéndole: "Desenterré un cuento maravilloso y quiero que lo leas".

"María Luisa se entusiasmó inmediatamente con la historia -recuerda Maci-. Le pareció fascinante y a la vez un gran desafío para llevar el cine, porque en la narración hay ciertas estrategias literarias que son imposibles de traducir en un lenguaje de imágenes, de modo que el trabajo consistió en encontrar el artil narrativo visual para la historia".

Actualmente, Maci y el asistente Jorge Goldemberg (quien trabajó con Bemberg en "De eso no se habla") están dando las puntadas finales de la historia. Oscar Kramer ya ha empezado a trabajar en el diseño de producción, y todo indica que el film sucederá tal y como la directora lo había soñado.

"Los cuatro hijos de María Luisa apoyaron su decisión de que esta película se filmara a pesar de su muerte -explica el director- eligiendo por Bemberg para ponerle imágenes a la historia. Ellos respaldan el avance de este proyecto con una extraordinaria solidez. Me alegra ver que no se limitan a cumplir la voluntad de María Luisa sino que han asumido el proyecto como propio. Sin ese apoyo yo no podría seguir adelante. Lo bueno es que todos coincidimos en un deseo: queremos que la película sea un homenaje a María Luisa", asegura.

Adriana Schettini

La Bemberg

Homenaje

El centro A. Forciabot de la Alianza Francesa proyectará hoy a las 20, y mañana, a las 20.15, dos cortometrajes inéditos realizados por María Luisa Bemberg: "Juguetes" y "El mundo de la mujer". También se proyectará el film inédito de Fito Páez "La balada de Doña Helena", en el cual la fallecida directora interpretó un personaje. Además, se exhibirá un reportaje a María Luisa. El centro Forciabot, donde la entrada será libre y gratuita, está ubicado en Billinghams 1928.

